

El Instituto Schiller celebra 20 años de hacer historia

por Nancy Spannaus

El 3 y 4 de julio se celebró el 20 aniversario de la primera conferencia del Instituto Schiller internacional, el cual fue fundado en mayo de 1984. Esta conferencia reunió a más de 1.000 personas en Arlington, Estados Unidos, para discutir las ideas cruciales necesarias para salvar la alianza germano-estadounidense en torno a las ideas y la perspectiva del gran poeta y dramaturgo Federico Schiller (1759–1805). Hubo discursos de su fundadora Helga–Zepp LaRouche, así como de su esposo Lyndon LaRouche y de una extraordinaria combinación de líderes internacionales. Incluso participó Marie–Madeleine Fourcade, heroína de la resistencia francesa a la ocupación nazi en la Segunda Guerra Mundial.

La campaña inicial de Instituto Schiller se centró en contraatacar el antiamericanismo en Europa, siempre a través de la difusión de los programas de LaRouche para el desarrollo económico, entre ellos su Iniciativa de Defensa Estratégica.

En esta conferencia del 24 de noviembre de 1984, muchos participantes firmaron la Declaración de los Derechos Inalienables del Hombre, la cual fue redactada por Zepp–LaRouche siguiendo el modelo de la Declaración de Independencia de los Estados Unidos. El documento incluye el siguiente párrafo:

“Por lo tanto, los Representantes de los Pueblos del Mundo, poniendo al Juez Supremo del Mundo por testigo de la rectitud de nuestras intenciones. . . solemnemente hacemos público y declaramos que todos los países del mundo son, y deben serlo por derecho, Estados libres e independientes; que todos los seres humanos de este planeta tienen derechos inalienables, que les garantizan la vida, la libertad, condiciones materiales dignas de hombres y el derecho a hacer florecer a plenitud todas las capacidades de su intelecto y de su alma; que, en consecuencia, es necesario y urgente reformar el actual orden monetario y económico para establecer la justicia entre los pueblos del mundo”.

“La más perfecta de todas las obras de

arte es la edificación de la verdadera libertad política”, se convirtió en el lema del Instituto.

En su mensaje de fundación en 1984, la presidenta del Instituto Schiller, Helga–Zepp LaRouche, delineó los objetivos del Instituto: “El reloj de la humanidad ha avanzado a un momento en que los viejos métodos mediocres ya no funcionan. Conforme a todo criterio establecido, la humanidad se ha jugado todas sus posibilidades de supervivencia. Recaen sobre nosotros demasiadas catástrofes, los procesos entrópicos han ido demasiado lejos, y la grieta entre los EUA y Europa Occidental es casi insuperable.

“Precisamente por esta razón fundamos el Instituto Schiller. Lo hacemos, no sólo porque existe un vacío que necesita llenarse con instituciones que estén dispuestas a revivir el espíritu de la Revolución Americana y el período clásico alemán. Estamos fundando el Instituto Schiller porque el método especial de Schiller de abordar los problemas históricos del mundo es el único que puede darnos una solución hoy. El corazón de este método puede definirse en las propias palabras de Schiller: el hombre es más grande que su destino. Aun si la situación objetiva parece casi perdida y desesperada, nosotros, como Schiller, estamos seguros de que el espíritu valiente y la razón humana siempre podrán alcanzar el nivel superior donde los problemas pueden resolverse.

“El Instituto Schiller trabajará por esta perspectiva. A ustedes, queridos ciudadanos de América y de Europa, les corresponde ayudar en este proceso. Podemos salir victoriosos, pero [como dijo Schiller], ‘¡la historia universal es el tribunal del mundo!’ ”



La presidenta del Instituto Schiller internacional, Helga Zepp–LaRouche, muestra la Declaración de los Derechos Inalienables del Hombre en la tercera conferencia que organizara el Instituto, el 24 de noviembre de 1984.